

que implorar el Patrocinio de esta Soberana Aurora. Hubo año que por los principios de Agosto no avia llovido, y estaban los campos perdidos, las hambres ciertas, y la peste en los Indios evidente. En este aprieto libraron sus esperanzas en esta Imágen, y le prometieron vn Novenario muy solemne, y para darle principio ordenaron sacar la Imágen en procession, para el Convento de San Augustin. Sacáronla como a las nueve de el dia estando el Cielo tan raso, y sereno, como en el canicular mas ardiente. Apenas los Cielos vieron el rostro de su Señora; quando enternecidos le inclinaron la cabeza, y al volverse a su Convento como a las once se levantó sobre esta Villa, vna nube tan pequeña como vn vellon de lana, y extendiéndose por toda ella, a las tres de la tarde despidió tanta agua, que cada calle era vn rio y la circunferencia era vn mar, sin que lloviessse en otra parte alguna, con que se mejoró el año. Otras muchas veces han experimentado el socorro de las aguas con esta misma diligencia como es patente a todos los vecinos de Celaya hasta el dia presente, y el caso referido tuvo por testigo ocular al M. R. P. Fr. Alonso de la Rea, que lo dexó estampado en su Chronica impresa el año de 1640.



CAPITULO XXXVII.

*Descubrimiento de el Rio Verde,
y quien fue el primer Ministro que puso los cimientos
de aquella Custodia.*

QUANDO se dividió esta Santa Provincia de la de Guadalajara quedó tan ceñida que no le quedava rumbo, por donde poder explayar sus Conventos. Advierte en su Monarquia N. Torquemada, que a la Provincia de Xalisco le quedavan muchas tierras para acrecentar el numero de sus Conventos; pero que a la de Michoacan no le quedava esta comodidad. por estar cercada por la parte de el Oriente de la Provincia de el Santo Evangelio; por la parte de el Norte de la de Zacatecas, por la de el Poniente de la de Xalisco; y por la parte de el medio dia de el Mar de el Sur. y Partidos, y Beneficios de Clérigos, y sin esperanzas de ser mas en algun tiempo. Esa puerta, para salir de este laborioso círculo en que ya no meditava estension el grande Torquemada, la descubrió el V. P. Fr. Juan de Cárdenas honra, y lustre de la Poblacion de Querétaro. Este V. Religioso fue nativo de el Pueblo de Santiago de Querétaro de el Linage de los Cárdenas, familia tan ilustre, como opulenta. Sus padres tenian muchas haciendas de ganados mayores. y menores en estos sitios de Rio Verde, y con esta ocasion llevado de su celo el V. P. Cárdenas, y con la ayuda de el socorro de sus Padres, y Parientes, siendo como era insigne Ministro en la lengua Otho-

mita se fue introduciendo con la predicacion Apostólica por todas las Naciones, y Pueblos de este Idioma hasta llegar a la Cabecera de Rio Verde donde redujo a la Fe de Christo innumerables Gentes.

Hizo su asiento en la Cabecera de Rio Verde, y fundó el Pueblo de Santa Catharina Virgen, y Mártir, fabricó Convento Regular con morada suficiente, para que hiciessen allí pie los Religiosos, que despues entrassen, y desde este sitio hizo muchas jornadas a las Naciones Bárbaras de todo aquel contorno, y como aprendió con perfeccion el idioma de estos Gentes, fueron muchos los que se sujetaron al yugo de nuestra Santa Ley, y recibieron el Santo Evangelio; con que podemos decir que él puso las primeras basas de este espiritual edificio, y aviendo gastado en esta empresa muchos años, se vino a la presencia de sus Prelados a dar noticias de la copiosa mies que avia descubierto de Gentes que pedian a voces el Santo Bautismo, y que eran necesarios muchos Ministros para que se fundassen nuevas Misiones, y Pueblos, y hallándose el V. P. Cárdenas muy cargado de años, y trabajos se retiró al Convento de Tzintzuntzan para echar la clave a sus virtuosas operaciones, y en una peste general que vino sobre los Indios, se aplicó con tanto fervor, y celo a su asistencia curándolos personalmente, que se le pegó el contagio, y reconociéndose herido, recibió todos los Santos Sacramentos, y murió en la demanda de su Apostólico oficio con grande ejemplo, y edificacion de los Religiosos, y general sentimiento de todos los Indios, que con voces lastimeras publicavan averseles muerto su Padre, y todo su consuelo. El Theatro Eclesiástico de el Maestro Gil González, hace honorífica mencion de este V. Fr. Juan de Cárdenas diciendo en breves palabras lo mucho que trabajó su celo en la conversion de los Gentes de Rio Verde.

Para que se vea como esta Provincia, aun estando unida con la de Xalisco procurava la conversion de estos Gentes, quiero referir los apuntes que encontré en libro de Bautismos de el Pueblo de Xichu, y en uno de ellos dice: "El P. Fr. Lucas de los Angeles, vno de los

primeros Missioneros, viviendo en este Convento hizo vna entrada el año de 1601 en las Sierras inmediatas al Rio Verde, y Huasteca desde 7 de Enero hasta 18 de Febrero, y en el Pueblo, y Rancheria de S. Diego de los Quacancoces, tres leguas mas allá de las Minas de Xichu, bautizó algunos párvulos. Passó al Pueblo de Santa Maria de Xuxingua, y bautizó los párvulos. Despues en el Pueblo de Santiago, cabecera de toda la Nacion Xuxingua, bautizó muchos. En el Pueblo de S. Gabriel Beyutlan, que despues fue de PP. Augustinos bautizó algunos párvulos. En el Pueblo de Ntra. Sra. de la Concepcion de Escanela, hizo lo mismo, y en el de Santa Maria Ahuacatlan. Passó de aqui a Xalpa, y despues entraron los PP. Augustinos, y en Tancoyoli, visita de el Valle de Xalpa bautizó los niños. En Santa Cruz Huasquilico, que despues fue de Augustinos hizo lo mesmo. En el Pueblo de San Diego de el Rio, principio de el Valle de Conca, que pasó a los Augustinos hizo lo mesmo en Conca. En San Juan X ha lo mesmo. En San Márcos, en San Miguel Goniz, y en sus Serranias lo mesmo, en San Francisco de el Rio Atengo dijo la primera Missa, y cae a las orillas de el Rio Verde, y visitó dos Pueblos de la Huasteca, de la Guardiania de Támapache. Fueron todos los bautizados, en esta entrada, entre adultos, y párvulos trescientos setenta y cuatro.

Siendo obligacion de el que escribe no passar en silencio todo lo que conduce al crédito, y lustre de la Provincia, que es el asunto de la Chronica, aunque sean posteriores las noticias segun el orden de los tiempos, siempre serán estimables para que no quede olvidado lo que sucedió en los principios de esta Santa Provincia. Fueron en aquel tiempo primitivo tantos los Pueblos que tenian a su cargo los Religiosos Franciscanos, y tan crecidas las mieses de Gentes, que no davan lugar a los Obreros Evangélicos para cultivarlas, y aunque vno de los primeros Fundadores valió por muchos, con todos aquellos Varones Venerables viendo que entravan Operarios de el Doctor de la Iglesia de S. Augustin, y que ya avia Eclesiásticos Seculares, que pudiesen administrar las Doctrinas les cedieron muchos Pueblos, y Doctrinas que

hoy son Curatos muy considerables. El Convento de Tlaximaloyan tenia por visitas a Tuxpam, y a Tzitaquaro, y por ser entonces tan dilatada su administracion se hicieron por entonces tres Guardianias, de el Pueblo de Tarequato se visitavan los Pueblos de Patanban, Charapan, Periban y Xiquilpa, a distancia vn Pueblo de otro de seis a siete leguas, y otras tantas, y mas de la Cabecera, todo lo qual visitava vn Religioso a pie, descalzo, y desnud. Estavan tambien a cargo de Tarequato los que ahora son Beneficios de Ixtlan, Tlazazalca, y Chilchota, y el Pueblo de Xacona, despues Priorato de Padres Augustinos; tambien era visita Tancitaro con la tierra Caliente, y con el tiempo lo que antes era visita, se convirtió en Cabecera. La Ciudad de Pasquaro que era toda administracion de nuestros Religiosos con averse mudado a ella la Silla Episcopal, quedó con sola la administracion de vn barrio de Indios. Los Pueblos de Charo, Cuitzeo, y Yuririapundaro eran al principio administracion de Frailes Franciscos, y ellos abrieron los primeros cimientos de la Fé, en que despues levantaron primorosos edificios, é Iglesias los Hijos de el Sol de el mundo el siempre grande Augustino. Tambien la Villa de S. Miguel fue en los principios Pueblo fundado por el V. P. Fr. Juan de S. Miguel con todas la circunstancias que dexo expressadas en su Vida. De otros lugares no hace mención la Chrónica por que los referidos bastan para entender que siendo los Frailes Franciscos los primeros a quienes entregó todo su Reino el Rey de Michoacán fueron ellos los que tenian a su cargo todos los Pueblos que fueron fundando en aquellos tiempos.



CAPITULO XXXVIII.

Vida del V. y Apostólico varon Fr. Juan Bautista Molido, insigne operario en la Custodia de Rio Verde.

UNA idea aunque solo bosquejada con las sombras de la tinta, y rasgos de la pluma me ofrece el sugeto de este Capitulo, que en el nombre, y predicacion de los Desiertos reconozco las huellas de el Precursor de Christo, luego de que se alistó en la Milicia Seráfica. Fue natural de un Lugar nombrado Portugaleta muy cerca de la famosa Villa de Bilbao, en el Señorío de Vizcaya; sus Padres muy nobles le dieron en la Pila Bautismal el nombre de Juan Baptista, y por su Padre tuvo el apellido de Molido; criáronle en santas costumbres, y lo aplicaron tierno al estudio de la Santidad, en que por su buena indole salió muy aprovechado. Fue creciendo y como los bríos de la sangre rompen, sino se reprimen, los terminos mas precisos, y cortan la coyunda de la sugesion paterna, por gozar de la libertad engañosa, pareciéndole a nuestro Baptista, que sus prendas nativas no podian lucir en los cortos limites de su patria se ausentó de sus Padres sin darles noticia de sus designios, y se embarcó para esta Nueva España a buscar conveniencias humanas, y con ellas adelantar su fortuna. Poco tiempo gastó en conocer los engaños que prometen las riquezas, y las libertades de el siglo, y con las luces de lo alto resolvió desviarse de los peligros en que de ordinario naufraga la juventud, y tomar puerto seguro para salvarse. En estos pensamientos de desengaño ocu-

pava mucho tiempo, llamándole por vn lado el mundo y por otro Dios, y venciendo perplexidades ayudado de el Cielo, conoció claramente que todo su remedio era tomar el Abito de N. P. Seráfico San Fransisco,

Presentóse para esto ante el M. R. P. Provincial que era entonces de esta Santa Provincia, y le pidió con todo rendimiento lo admitiese en el Noviciado y con consejo de otros RR. PP. se le dió la patente para que entrara a tomar nuestro Santo Abito en el Convento de Acámbaro, donde a la sazón estava el Santo Noviciado. Desde luego se aplicó tan exactamente a los empleos de Novicio, que no solo llenó las esperanzas que todos concibieron de su vocacion a la Orden, sino que las dexó notablemente excedidas. La Obediencia para con su Maestro fue siempre ciega, la Humildad en los egercicios penosos de el Convento fue siempre rara, la Charidad con todos era continua y en el porte de su Modestia podia servir por arancel de la mas discreta compostura, y honestedad religiosa. Cumplió egemplarmente su año de Noviciado, y con aprobacion de todo el Convento hizo su profesion atándose a los tres votos solemnes de la Religion con singular júbilo de su Espiritu, y echando sobre su cuello el yugo suave de la cruz retratado en la Regla Seráfica. Poco despues conociendo los Prelados su buena indole, y capacidad lo aplicaron a los estudios mayores, y sin perder vn punto en la observancia de Religioso, salió tan capaz, y aprovechado en las letras, que pudieran aplicarlo sin dificultad a qualquier ministerio. Despues de estar promovido a todos los Sagrados Ordenes, y teniendo ya licencias de predicar, y confessar le pareció que ninguna otra cosa podia hacer de mayor obsequio a Dios, y servicio a su Provincia que ocuparse en la Doctrina, y enseñanza de los Indios. Para este fin con bendición de sus Prelados, se aplicó a aprender la lengua Othomita, y como solo mirava en esto la conversion de las almas, le concedió el Señor especialissima luz para la inteligencia de tan rustico idioma.

Desde que tomó el Abito se mostró amante de la Santa Pobreza sin tener en la celda adorno alguno, y su pobre Abito siempre andava remenado, usando de el

consejo de su Padre Seráfico segun el tenor de su Regla. Siempre andava a pie, y descalzo, aviendo transitado innumerables leguas, como verémos en el discurso de su penitente vida. En la Oracion mental gastava todas las horas que le sobravan de el ministerio en que le tenia la Obediencia, y eran tantos los favores que le comunicava en la Oracion la Magestad Divina, que de ordinario andava como embelesado, y fuera de si, los ratos que volvia en su acuerdo, estando solo, todo se le iba en rezar Salmos, y oraciones como si estuviera en el Choro. En todo el discurso de su vida tuvo muchos raptos, y éxtasis admirables, particularmente se le notaron en el tiempo que fue Guardian de el Convento de Celaya en que se iba despues de las Ave Marias al Choro, y se estava en Oracion, y diciplina hasta despues de media noche, y esto con tal teson que no vacava dia alguno. Como el Convento era entonces corto de Religiosos, por ser de Doctrina, y administracion, acudian los Indios al oficio de las campanas, y sucedió en varins ocasiones, que yendo a tocar a Maitines los Indios encontravan al Siervo de Dios arrebatado en el aire delante de vn devotissimo Crucifixo, que hasta hoy se venera en la reja de el Choro, y salian corriendo, y assombrados dando voces por el Convento hasta que los Religiosos los aquietavan diciéndoles que era el Guardian el que miravan como cosa fantástica, y assi en adelante aunque lo miravan con respeto, no tenian miedo de ser testigos oculares de tan singular espectáculo.

Por la mañana a las cinco en punto se levantava a Prima, y rezada tenia su rato de Oracion, y tenido salia de el Choro y se iba a la celda donde leia, y se ocupava en lo que se le ofrecia, hasta las once, que bajava a decir Missa, con tanta preparacion, honestidad y espiritu que edificava el verlo: y assi usó este estilo toda su vida sin desayunarse jamas aunque caminasse muchas leguas, y si acaso alguna vez decia Missa de mañana, por ocupaciones, ó negocios andava tan elevado, y fuera de si, que a las once se iba otra vez a vestir para decir la, porque no se acordava que la avia dicho hasta que se lo decian. Fue muy penitente, y assi trajo siem-

pre vn tuniqueillo de cerdas, que le cogia de medio cuerpo para arriba, y en la honestidad, castidad, y abstinencia parecia vn Angel de el Cielo. Fue tan eminente en la lengua Othomita, y la predicó con tanto fruto y aceptación que en su tiempo no tuvo igual, y fue el Ministro mas amado, y venerado que tuvieron los othomites, pues siendo gente tan bárbara é inculta no saben estimar al Ministro si no es a fuerza de virtudes y de ejemplo. Por este amor con que los Indios lo estimavan se le encendió el corazon en vivos deseos de la conversion de todos ellos, y a este fin ofrecia a Dios sus lágrimas, penitencias, y continuados egercicios. Viendo este amante de Dios, y de las almas las muchas que se perdian en la gentilidad de el Rio Verde por la mucha inopia de Ministros que padecia la Provincia alcanzó la licencia de el Superior para entrarse solo en aquella tierra, donde verémos fué el Bautista de aquel desierto, y el Apostol de aquellas Gentes.



CAPITULO XXXIX.

Como llegó este Apostólico Varon a la Custodia de Rio Verde, y lo mucho que trabajó, y descubrió en aquella tierra.

CON mucho fervor de Espíritu enderezó sus hermosos passos nuestro Precursor Minorita a la suspirada tierra de el Rio Verde, y luego que llegó al Convento de Santa Catharina que años antes dejó fabricado el V. P. Fr. Juan de Cárdenas, y avia de ser Cabecera de aquella Custodia, que se deseava formar para propagacion de el Santo Evangelio en todos aquellas Naciones de Indios Bárbaros metidos hasta entonces entre peñazcos, y riscos, manteniéndose de raices, y frutos silvestres, y de lo que les deparava la industria de el arco y flecha en animales terrestres y en volateria de los ayres, y de la que se mantiene sobre las aguas en las muchas lagunas, y rios de toda aquella tierra. Antes de contarle los passos a este Varon Apostólico, me pareció conveniente hacer vna brève descripcion de esta tierra. Sus campos, valles, y riveras son fertilisimas, y abundantes de aguas que sirven para hacer toda aquella tierra mas fecunda; el Rio principial, que da nombre a toda aquella Custodia, es el que por su profundidad, y abundancia de aguas se ha levantado con el renombre de Rio Verde, que atraviesa toda la Custodia, y no se llama asi por ser sus